



Facultad de
Educación

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL

4º CURSO

AS ESCOLAS DA EMIGRACIÓN: UNA
APROXIMACIÓN HISTÓRICA A LA OBRA
SOCIOEDUCATIVA DE LA DIÁSPORA GALLEGA EN
AMÉRICA EN LOS SIGLOS XIX Y XX

EMIGRATION SCHOOLS: HISTORICAL APPROACH
OF THE SOCIAL AND EDUCATIONAL WORK ABOUT THE
GALICIAN DIASPORA IN AMERICA IN THE XIX AND XX
CENTURIES

Autor: Verónica Santamaría Gutiérrez
Director: Iñigo González de la Fuente

29 de junio de 2016

VºBº DIRECTOR

VºBº AUTOR

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| Resumen | 2 |
| Introducción | 4 |
| Capítulo 1. Historia y flujos migratorios exteriores en Galicia | |
| durante los siglos XIX y XX | 6 |
| Situación general: fases y factores migratorios..... | 6 |
| Registro cuantitativo..... | 10 |
| Situación laboral en América..... | 12 |
| Albores educativos..... | 14 |
| Acción-reacción..... | 15 |
| Capítulo 2. As escolas da emigración | 21 |
| Características As escolas da emigración..... | 24 |
| Capítulo 3. A modo de conclusión: consecuencias | |
| sociales y educativas | 46 |
| Conclusiones..... | 49 |
| Bibliografía | 51 |

Resumen

Galicia es una comunidad donde, siglos atrás, se han dado numerosos flujos migratorios. Una de las épocas de máximo esplendor se vivió durante los siglos XIX y XX, produciéndose un éxodo demográfico hacia diferentes países del continente americano, para salvaguardar las diversas situaciones que se estaban desarrollando en tierras gallegas.

De esa marcha y el posterior asentamiento, además de las condiciones sociales y laborales que los gallegos se encontraron allí, surgió el asociacionismo entre compatriotas que a su vez dio lugar a la creación de organizaciones para la mejora de, entre otros elementos, la educación. Esas organizaciones compuestas por indianos gestionaron remesas económicas que, en una gran parte, fueron destinadas en su comunidad de origen a la creación de centros educativos que ayudaran a cambiar las oportunidades de los gallegos en un futuro: *As escolas da emigración*.

La llegada de esas escuelas supuso, además de avances y mejoras la educación y la alfabetización, una novedosa preocupación por temáticas como la higiene, la estructura de los edificios, la formación del profesorado o la salud entre otras.

Palabras clave: emigración, Galicia, indianos, gallegos retornados, asociaciones, *As escolas da emigración*, educación.

Abstract

Galicia is a community where there have been produced many migratory movements centuries ago. One of the maximum esplendor periods it's found during centuries XIX and XX, where a demographic exodus appeared from Galicia to different countries from the American continent, to avoid the difficult spot which Galician lands suffered these days.

That emigration and the settlement which came after, also with the social and work conditions the Galician people found there, were the reason why the asociacionism between compatriots emerged, then, many organizations were created in order to improve the education among other things. This organizations, composed of Indians, managed economical resources which most of them were destined to Galicia, their home community, in order to create schools which could help to change the galician's opportunities in the future: schools of emigration.

These schools meant, besides progress and improvements on education and literacy, a new concern about hygiene, buildings and structure, teaching training and health, among other.

Keywords: emigration, Galicia, Indians, Galician returness, associations, schools of emigration, education.

Introducción

La Comunidad Autónoma de Galicia se encuentra en un emplazamiento geográfico que la hace sensible a los intercambios poblacionales. Por ello, el ámbito de las migraciones se ve especialmente actualizado en cuestiones sociales y legislativas debido a los movimientos migratorios que la comunidad vivió hace décadas, y que continúa viviendo, y que la conformó en lo que hoy día es. Haber formado parte de esos ciclos en primera persona, de las consecuencias de la escasez económica y de la opresión política hicieron más sensible a la sociedad, de cara a buscar soluciones en un futuro que reconfortaran a aquellas personas venideras, y que no padecieran tal y como lo hicieron los antepasados.

Ese motivo de actualización social en materia de emigración es lo que me llevó a interesarme por su pasado, el “por qué”; y a raíz de ahí descubrí la creación de escuelas de emigrantes, fruto del esfuerzo y el trabajo de los miles de gallegos que decidieron buscar una nueva oportunidad al otro lado del Atlántico.

El proceso de elaboración teórica de esta investigación histórica ha consistido en una revisión bibliográfica y documental sobre toda aquella temática que afectara directa o indirectamente al asunto que aquí se alude. Esto es tanto datos estadísticos poblacionales, migratorios y educativos, como todo lo referente a la historia migratoria gallega de los siglos XIX y XX, y las circunstancias sociales, históricas y políticas que se encontraban en esa época. También se ha buscado información sobre características de los centros escolares, las asociaciones formadas tanto en países americanos como en la propia comunidad de Galicia, y personajes públicos que hicieron posible la construcción de las numerosas infraestructuras, sobre todo educativas, que se erigieron.

Para la obtención de dicha documentación se ha procedido a la consulta de libros, revistas, artículos, actas de congresos, así como todo aquel formato que fuera de relevancia y que se ha extraído de fondos bibliotecarios y universitarios en parte gallegos, así como también de la primera mano de un docente coruñés, Xosé Manuel Malheiro, que ha formado parte de determinadas investigaciones sobre la temática a investigar.

El presente TFG consta de varias partes: la primera de ellas recoge las

migraciones que se dieron en la comunidad de Galicia durante los siglos XIX y XX, así como sus causas, las cuantificaciones de habitantes trasladados, la situación laboral que primaba en América en aquellas décadas y el surgimiento del asociacionismo. Posteriormente, en el segundo capítulo, podremos ver *As escolas da emigración* y todas sus características, desde la construcción de sus estructuras hasta sus elementos pedagógicos. Para concluir, hablaremos de las consecuencias que *As escolas da emigración* tuvieron en la sociedad de la época y que ejercieron gran influencia en la educación tal y como hoy día la conocemos.

CAPÍTULO 1. HISTORIA Y FLUJOS MIGRATORIOS EXTERIORES EN GALICIA DURANTE LOS SIGLOS XIX Y XX

Situación general; fases y factores migratorios

Corría la segunda mitad del siglo XIX, y en la comunidad gallega eran diversas las situaciones que se vivían. Todas ellas eran tomadas por sus habitantes de diferentes maneras; unos se quedaban en sus tierras intentando sacar adelante sus cosechas, otros buscaban mejores trabajos que les permitieran mantener a sus familias, y otros muchos decidían abandonar sus aldeas. Estos inmigrantes cuando se iban dejaban todo atrás, abandonando familias, tierras, animales y trabajo, en busca de una nueva oportunidad. Y con todo lo que ello suponía: empezar de cero en una ciudad que poco o nada tenía que ver con la que ellos procedían, donde tardarían en olvidar (si es que lo hacían) esa morriña que les mantenía a la tierra siempre presente a pesar de encontrarse al otro lado del océano. Esos últimos que se aventuraron en la mayoría de las ocasiones a cruzar el Atlántico, formaron parte de diversos movimientos migratorios que fueron distribuidos en diferentes fases. (Peña Saavedra, 1991:62-65).

La primera, y la que nos atañe en esta temática investigativa, tiene lugar entre los años 1853 y 1914, donde legislativamente se permite salir de España siempre y cuando sea hacia países donde hubiera colonias españolas, hacia Sudamérica o México, ya que eran las regiones que tenían representación española para asistir al a población. Esa nueva política migratoria fue modificada por dos razones: la caída demográfica que existía en algunas regiones españolas, y las emigraciones ilegales. A esos dos factores nacionales había que sumarle las políticas de acogida de emigrantes que algunos países americanos habían estipulado en sus constituciones, lo que favorecía aún más las condiciones para dejar la tierra patria. Así por ejemplo, en el año 1888 residían en países americanos, un total de 140.888 españoles, llevándose el grueso Argentina con más de 59.000 nacionales. (INE).

La segunda fase comprende el intervalo recogido entre los años 1915 y 1929,

que vio marcado su inicio con la Primera Guerra Mundial. Por ello, esta etapa tuvo en sus comienzos un menor movimiento migratorio debido a dos motivos: por un lado, los gallegos que se encontraban fuera de España decidieron regresar a sus tierras, por miedo a encontrarse en peligro allá donde habían marchado debido a la contienda que había en esos momentos. Por otro lado, el tráfico marítimo se veía amenazado, lo que hizo que muchos no optaran directamente por salir de Galicia. Después del final de la guerra, los movimientos migratorios se recuperaron, con dos importantes acontecimientos: la incorporación en gran medida de la mujer en las marchas exteriores, y el retorno de aquellos que décadas atrás habían decidido irse de Galicia.

Por último, la tercera fase abarca desde 1930 a 1936, y se vio marcada por un mayor control migratorio de los países americanos, que contaban con exceso de población y mano de obra, lo cual conllevó al cierre de las fronteras. Como consecuencia, hubo un mayor número de retornos y un descenso de gallegos cruzando el océano, sucesos que se juntaron con el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Tal y como empezamos esta investigación, diferentes eran las condiciones personales y situaciones que llevaron a los gallegos a abandonar sus hogares y dejar atrás a sus familias. Esas situaciones podemos ubicarlas como las causas de la migración gallega perteneciente a la segunda mitad del siglo XIX y primer tercio del siglo XX que, tal y como nos muestra Hernández (1986:46) fueron numerosas. El factor económico agrupaba la mayor parte de los casos de migración. Juega un papel trascendental, y por ello podríamos situar este factor como la clave que dio lugar al movimiento masivo de población gallega hacia Sudamérica. En Galicia, la situación económica estaba directamente supeditada al desarrollo agrario, ya que al no haber vivido un periodo de industrialización como se estaba dando en otras grandes regiones europeas, el campo era su principal fuente de ingresos. Además, las propiedades se encontraban en un status de subdivisión sobre las cuales había numerosos minifundios con muy poco beneficio que tenían que repartirse entre cantidad de campesinos de la familia para explotar, generando inherentemente una economía de subsistencia. Por último, los agricultores se veían acorralados por numerosas rentas e impuestos, lo cual dejaba escaso o nulo margen de beneficio al agricultor. Ya no solamente la subdivisión

de tierras entre todos los familiares, sino la ley de dejar las tierras en herencia al primogénito hizo que los hijos desheredados tuvieran que salir para buscarse la vida (Vidal, 2009:18).

Además, esta situación se vio afectada por numerosas crisis de la época. Por un lado, existía la crisis ganadera que se originó con la exportación de reses por parte de países americanos, lo cual hizo que el Reino Unido adquiriera sus terneras en detrimento de los erales gallegos, y que conllevó una devaluación de sus productos vacunos con su consiguiente entrada en un momento de recesión económica. Por otro, la crisis agricultora surgida de malas cosechas debido a las plagas y a las condiciones climatológicas, y el declive vinícola a causa de un insecto generó numerosas pérdidas en varias regiones orensanas. En último lugar, y como otro detonante más de la caída económica que vivió la comunidad, la crisis del lino. En aquella época, Galicia era una de las mayores productoras españolas de esa planta, y lo que había hecho, entre otras cosas, que se encontrara en la situación privilegiada económicamente hablando en la que se encontraba Galicia hasta esos momentos. La entrada de Cataluña al mercado linero provocó que fuera protegida por un arancel proteccionista establecido por el gobierno, mediante lo cual pretendía impulsar la economía del producto nacional en detrimento del lino inglés, que era mejor y más barato que el catalán. Cataluña era una comunidad más desarrollada industrialmente hablando, y por ello Galicia no pudo hacerle frente debido a lo paupérrimas y escasas que eran sus infraestructuras y medios de transporte. (Ventoso, 2014).

El servicio militar era otro factor clave en la toma de decisión de abandonar tierras gallegas. Carlos III era un rey con amplia experiencia militar. Durante su reinado, y ante la escasez de reclutas voluntarios en caso de contienda, estableció, tal y como recoge la Ordenanza de Reemplazo Anual de 1770, la necesidad de que los quintos españoles de entre 17 y 36 años realizaran el servicio militar obligatorio durante tres años (Suarez et al., 1984:174). Cabía la posibilidad de recibir una exención en función de una aportación económica, que variaba desde la o realización del servicio, hasta su disminución a los 5 o 10 meses. Muchos de los campesinos gallegos, hijos de modestos agricultores, no tenían la cuantía exigida, con lo cual si querían librarse de realizar el

servicio, la marcha del país era la única solución posible. Este factor además hacía que, en los recuentos oficiales de saldos migratorios no fueran exactos, ya que los jóvenes que intentaban eludirlo no eran tenidos en cuenta por los organismos responsables.

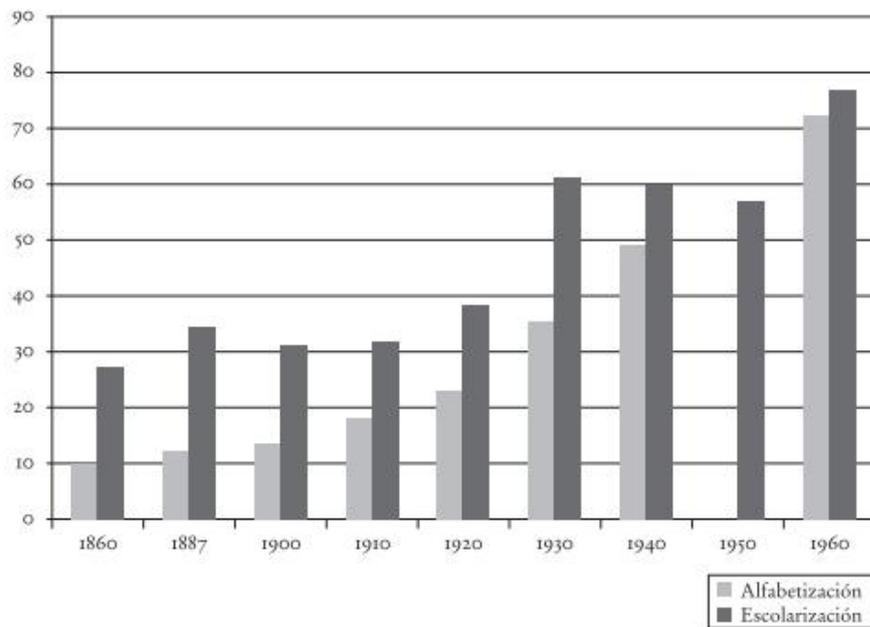
La mano de obra requerida por parte de los países americanos era otro detonante importante, ya que allí eran conocedores de la ventaja en cuanto a mano de obra que podían adquirir de los obreros españoles, en su mayoría con una escasa cualificación, lo que les hacía los candidatos ideales para desempeñar aquellos trabajos más duros y sacrificados. Por ello iniciaron una labor de propaganda para que los gallegos abandonaran sus aldeas y se embarcaran en busca de todo aquello que los países receptores les prometían.

“Los gallegos no protestan; emigran”. Bajo este precepto, propio del famoso literato gallego Alfonso Rodríguez Castelao se resume en unas palabras, parte de la mentalidad de los gallegos. Además, la suma de todos estos factores y otros como el *bajo nivel educativo* y el *aislamiento geográfico* debido a la deficitaria red de transporte existente en la época en esa zona de la península, motivó el desplazamiento de más de 175.000 gallegos estimados a países sudamericanos, en su mayoría, a través de transatlánticos que partieron de puertos gallegos.

Por último, y aunque no fue una causa principal de emigración, la situación educativa de la comunidad no se encontraba en un momento de apogeo. Comprendía numerosas problemáticas, como la falta de locales cualificados para llevar a cabo las tareas de enseñanza, la ausencia de la cualificación necesaria por parte de los maestros encargados de instruir a los niños o la carencia de recursos y materiales que hicieran efectivas las enseñanzas que se pretendían transmitir.

Gráfico I

Escolarización y alfabetización en Galicia entre 1860-1960



FUENTE: Gabriel, (2012:8)

Como podemos ver en el Gráfico I, la tasa de escolarización frente a la de alfabetización se encuentran en una situación muy dispar, siendo ésta última inversamente proporcional de lo que lógicamente debería. ¿Qué se estaba haciendo mal para que la mitad de población infantil de ese rango de edad acudiera a la escuela y no salieran con la formación correspondiente?

Registro cuantitativo

Todos los movimientos y fases anteriormente citados aparecen registrados de manera cuantitativa, para poder ser plenamente conscientes de los cambios demográficos que conllevaron las diversas situaciones que se vivieron tanto en Galicia como en Sudamérica. En la siguiente tabla se observa la población que tenía tanto la comunidad de Galicia como España entre los años 1860-1940.

Tabla I

Población y emigración gallega y española (1860-1940)

| Años | Galicia | España |
|-------------|----------------|---------------|
| 1860 | 1.799.224 | 15.655.467 |
| 1877 | 1.894.559 | 16.613.869 |
| 1887 | 1.901.322 | 17.560.352 |
| 1897 | 1.941.023 | 18.121.472 |
| 1900 | 1.980.515 | 18.616.630 |
| 1910 | 2.063.589 | 19.990.909 |
| 1920 | 2.124.244 | 21.388.551 |
| 1930 | 2.230.281 | 23.677.095 |
| 1940 | 2.495.860 | 26.014.278 |

FUENTE: 1861-1900, López (1979): Economía y población en Galicia. A Coruña. Ediciones de Rueiro, págs. 136-142.

1901-1940, O.E.R.G.A. (1976) Síntesis estadística de Galicia. Madrid. I.N.E. Citado en Fernández, M. (2009:1279).

Tabla II

Inmigrantes gallegos y españoles hacia América (1861-1940)

| Años | Galicia | España | % |
|------------------|----------------|---------------|----------|
| 1861-1870 | 52.315 | 134.142 | 38,99% |
| 1871-1880 | 70.560 | 180.924 | 38,99% |
| 1881-1890 | 156.996 | 399.483 | 39,29% |
| 1891-1900 | 180.018 | 491.320 | 36,63% |
| 1901-1910 | 400.064 | 1.050.037 | 38,09% |
| 1911-1920 | 460.931 | 1.209.795 | 38,09% |
| 1921-1930 | 290.500 | 777.778 | 37,34% |
| 1931-1936 | 46.043 | 123.275 | 37,34% |

FUENTE: Eiras (1993). Extraído de Rodríguez (1995).

En la tabla II podemos contemplar total de las personas que abandonaron las tierras gallegas durante las tres etapas arriba mencionadas, y que albergaba una gran

cantidad de emigrados para la época a la que correspondía y la población total que por aquel entonces había en Galicia.

A pesar de esas cantidades, esos datos registraban las migraciones legales, y no recogía otras tantas por diversos factores. Como ya dijimos anteriormente, no solo los jóvenes que intentaban eludir el servicio militar no eran tenidos en cuenta, sino que también, en ocasiones, en la provincia de Pontevedra un solo pasaporte era válido para la totalidad de una familia, con lo cual no se registraban la mayoría de partidas locales (Valenzuela, 1862. Citado en Hernández, 1986:12).

Situación laboral en América

Entre los diferentes países americanos receptores de gallegos, podemos destacar el caso de Cuba, que fue el máximo receptor en el S.XIX, así como también el de Argentina, que durante el siglo XIX fue el segundo país en acoger a más inmigrantes, y el primero a partir del S. XX, donde el 53% de los emigrantes españoles decidían ir, y del cual la mitad eran gallegos. (Malheiro, 2013:174).

Una vez emprendido el camino hacia los países de destino, los inmigrantes galaicos se encontraban con una realidad muy diferente a la que habían dejado atrás en sus tierras. De lleno se topaban con unas grandes urbes en las que florecía la modernidad industrial, las infraestructuras tecnológicas y las grandes empresas, donde la cualificación era el primer eslabón para la obtención de un buen trabajo y la escala social y laboral. Además se encontraban con un sistema educativo que nada tenía que ver al que ellos poseían en Galicia, donde siquiera existían unas pocas infraestructuras que lejos estaban de dar respuesta a lo que era necesario para que los más pequeños empezaran a proliferar desde temprana edad.

En estos países, la mano de obra de los obreros gallegos era recibida ansiosamente, puesto que los países americanos contaban con vastas extensiones de terreno que necesitaban explotar. Tal y como nos relata el profesor Xosé Manuel Malheiro (2013:164), la gran afluencia de extranjeros que llegaban a los países receptores hizo que hubiera una gran cantidad de oferta laboral pero cada vez con

menor cualificación requerida. Para este tipo de trabajos, los obreros gallegos eran el blanco perfecto, puesto que habían partido de sus tierras con una escasa cualificación y un alto índice de analfabetismo debido al escaso nivel cultural y educativo que existía en su región, abandonada y poco tenida en cuenta por el gobierno de la época en ese aspecto.

Los antiguos agricultores se habían visto relegados a copar los puestos de trabajo más agotadores que había, primando las largas jornadas en el campo, los pequeños comercios, cargas y descargas mercancías en los puertos o dedicándose a los servicios domésticos de los grandes señores (Malheiro, 2012: 13)

A esa situación inicial había que añadirle que se encontraban condicionados por la tipología de inmigración a la que pertenecieran, según si emigraban de manera individual o colectivamente. La primera de ellas se dio con mayor primacía en el previo inicio de la primera etapa, cuando los movimientos migratorios no eran tan masivos. Aunque su auge estuvo en esa época, también había jóvenes, campesinos y demás población dejaban su ciudad para marcharse solos.

Sin embargo, décadas más tarde, en el inicio de la masificación migratoria, en el periodo comprendido mayoritariamente entre 1860-1900, y a través de la promoción de empresas de la cual hablábamos anteriormente, hizo que esa tendencia migratoria cambiara primando la colectiva o grupal, donde los obreros se juntaban entre ellos formando gremios. Al cambiar esta tendencia, también cambiaban las condiciones de las personas que llegaban, puesto que al realizarse esto de una manera más masiva, la cualificación general era más baja y paupérrima e inculta. (Malheiro, 2013:164).

Con el paso del tiempo trabajando en sus devaluados empleos, crecía en los emigrantes gallegos una personalidad reivindicativa en busca del cambio de una situación injusta en el que se habían visto envueltos. Surgen entonces los primeros sindicatos y movimientos laborales para la mejora de las condiciones sanitarias, educativas para los hijos de los trabajadores, la precariedad laboras, y, en definitiva, todas aquellas injusticias que los obreros gallegos estaban viviendo en sus propias

carnes. Además los gallegos también llevaban consigo un poderoso de pensamiento anarquista y socialista, que habían arrastrado cansados de estar bajo el mando de los caciques que se encontraban en su comunidad, del miedo que había a disfrutar de sus derechos, de la miseria que les rodeaba... (Malheiro, 2012:14).

Se inicia pues, en la última década del siglo XIX y principios del siglo XX, la creación de asociaciones que servían para atender la demanda no sólo de los hijos de los trabajadores que allí residían, procurarse ayuda mutua en temas sociales que les rodeaban como la alimentación o el alojamiento, sino que en ocasiones, también servían como centro de formación para adultos. Además querían mediante ello abandonar así ese estado de ignorancia y analfabetismo con el que habían partido. También en ellas se encontraban acciones como las destinadas a la promoción de actividades deportivas o al aprendizaje del idioma. Aunque estas asociaciones no se dedicaban únicamente a la mejora del nivel educativo de sus componentes, sino que en ocasiones iban desde la mera reunión de los compatriotas de comunidad o gremio, hasta la mejora de infraestructuras o creación de obras en sus tierras natales. También les ayudaba a mantener la memoria de la tierra natal que les había visto crecer.

La mentalidad asociacionista que surgía en estos momentos no tenía límites a la hora de tomar medidas en todos aquellos ámbitos en los que considerara oportuna su intervención. En 1890 existían en el país argentino más de 150 asociaciones destinadas a esa ayuda entre compatriotas y que también tenían un carácter educativo, conviviendo por consiguiente con los centros educativos públicos de Argentina, pero que fueron remitiendo con la renovación de generaciones nacidas en Argentina. Entre otras, en la segunda mitad del S.XIX se crea en Buenos Aires el Centro Gallego, que desaparecería a finales pero que en 1907 volvería a fundarse. (Villares, 2008:3) (Malheiro, 2013:176).

Albores educativos

Entre los gallegos que emigraron a Sudamérica, a pesar de ir por una motivación laboral, cuando llegaban a los países, existían dos tendencias: aquellos que estando allí solo se preocupaban de reproducir el folclore y las fiestas propias de su comunidad, y

otros que tenían implantado en su ADN la necesidad de trabajar y llegar a escalar posiciones sociales y laborales. Estos últimos no solamente lo hacían para tener unas condiciones propias de vida mejores, sino para que, el día de mañana, sus hijos vivieran bien sin que tener que pasar por lo que ellos pasaron. Por ello, se dice que *“los gallegos no trabajan para el hoy, sino para el mañana”* (Malheiro, 2012:18).

Como mencionamos anteriormente en los factores emigratorios, muchos eran los sectores sociales que se encontraban en crisis en la Galicia de mediados del siglo XIX. Pero había uno especialmente, que poseía una serie de problemáticas palpables que impedían el desarrollo en muchos aspectos, y que poseía numerosas carencias: el educativo. Gran parte de este cúmulo de carencias se debía a la falta de interés por parte del gobierno local gallego y las administraciones de la época, lo que había radicado en un índice de analfabetismo de casi la mitad de la población, así como había dado lugar a los problemas de trabajo que los gallegos tuvieron que sufrir cuando llegaron a las tierras que los acogieron tras su partida.

Además de esas causas y consecuencias que Malheiro nos relata (2012:12), podemos extraer alguna consecuencia más que aparecería ligada a esa situación, como las pocas o nulas oportunidades de ascender no solo económicas, sino socialmente, el estancamiento de la economía local al no dar la formación las mejoras que se esperarían a largo plazo en los diferentes sectores laborales o las altas tasas de pobreza al aumentarse las deudas por las pérdidas de dinero generadas por el estancamiento de los métodos tradicionales frente a los avances estructurales que estaban viviendo el resto de comunidades, véase Cataluña, Castilla o Andalucía. A eso, lo agravaba la mala comunicación que existía en tierras gallegas por la ausencia de una red de ferrocarril adecuada.

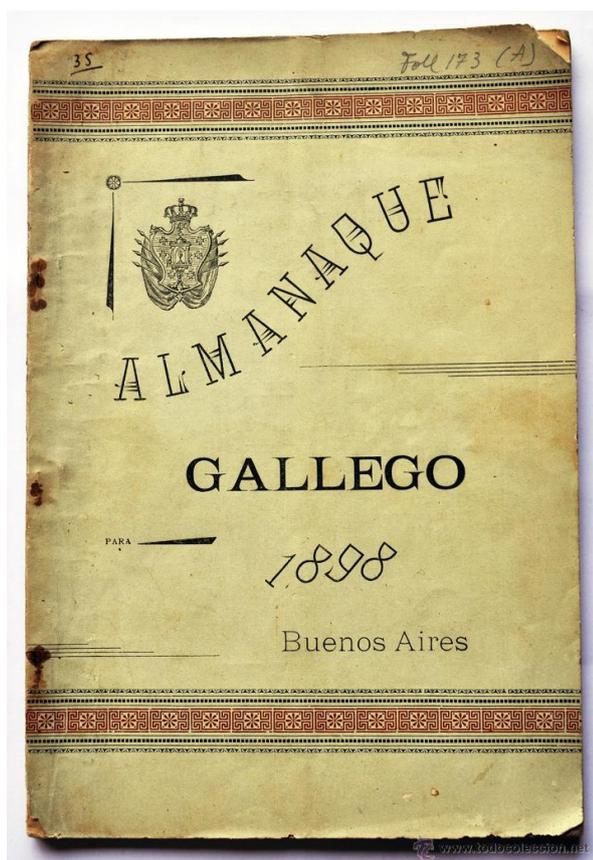
Acción-reacción

Con el paso de los años, la labor difusiva de los inmigrantes y la situación instructiva vivida por ellos a través de esas asociaciones, junto con el avance tecnológico e industrial que iba acompañando a la época, hizo que aumentase no solo la escolarización, sino el nivel de alfabetización con el cual salían los alumnos. Esos

gallegos que estaban viviendo su aventura en tierras americanas se iban impregnando de sus ideas y de ganas de cambiar la situación en su Galicia natal. Esas ideas fueron secundadas por un grupo de intelectuales asentados en América a mediados de 1870, y que tenían las mismas ganas que ellos de cambiar las cosas en su tierra natal; un grupo de gallegos que ya habían emigrado tiempo atrás y pasado por sus mismas situaciones. Entre esos intelectuales se encontraban Ramón Cabaniñas, Manuel Curros Enríquez, Waldo Álvarez Insua (fundador de “El Eco de Galicia” e iniciador del Centro Gallego de La Habana) o Manuel Castro López (director de “El Eco de Galicia” y del “Almanaque Gallego”). (Peña Saavedra, 1991:214; vol.I)

Imagen I

Primer almanaque gallego (1898)



FUENTE: Zoconet

Estos, además de ayudarles a alcanzar sus metas en un tiempo no muy lejano, les ayudaban con su alojamiento, asistencia sanitaria, así como cualquier asunto que un emigrante pudiera requerir en un país al cual recién había llegado.

Tal y como se recoge en un texto de Pereiro (2012:3), hay un testimonio de un gallego emigrado y posteriormente retornado, que refleja la situación que se vivía en esos momentos en Galicia: “a mí nunca me preguntaron en Cuba si sabía rezar el credo o me sabía presignar, pero siempre me preguntaban si sabía leer y escribir, y como les decía que sí, iba mejorando de trabajo”. (Benjamín Cudeiro). En esas palabras se pueden ver no solamente la mentalidad que primaba entre la sociedad en este caso cubana, preocupada por la formación más que por la religiosidad, sino también el cambio de pensamiento de los inmigrantes gallegos, que estaban cada vez más preocupados por aumentar su formación viendo que esto les abría más puertas y les suponía la adquisición de ventajas sociales y laborales, así como indiscutiblemente, personales. También puede apreciarse el relego de la iglesia de los cargos educativos, que en ese momento, aunque podían enseñarse preceptos religiosos, era necesario un centro educativo público para la expedición de titulaciones oficiales.

Esos intelectuales pusieron toda su formación y empeño en distribuir las ideas que querían llevar a cabo, promocionarlo tanto en tierras americanas como en tierras gallegas en los pertinentes medios de comunicación que había en la época, así como a través de las obras literarias de los escritores del momento, que servían como un elemento fundamental para la difusión de estas nuevas ideas.

El contraste entre las metas alcanzadas por el inmigrante con educación y los trabajos de quienes no la tenían, derivó en una toma de conciencia acerca de las implicaciones negativas de la limitada o nula instrucción recibida en su tierra, y llevó a muchos emigrantes a valorar la funcionalidad económico-laboral de una instrucción que, como mínimo, debía implicar un grado satisfactorio de alfabetización y conocimientos prácticos. Pero este cambio de mentalidad individual no habría venido derivado de acciones de índole colectivas de no ser por la presencia de una élite intelectual igualmente emigrante, formada por periodistas, literatos y activistas políticos expatriados [...]. (Farías, 2011:233)

Tal era la importancia y la preocupación por recibir una formación adecuada, en la época finisecular, concretamente en las tres últimas décadas (cuando empezaban a darse cuenta de las carencias educativas en comparación con los países receptores) que, como relata Narciso de Gabriel (2011:208), la propagación de esos ideales pedagógicos se llevó a cabo a través de 4 vías diferentes.

La primera fue a través de las aportaciones económicas y materiales que hacían, lo cual iba ligado inherentemente de un mensaje muy claro que contenía la celeridad de educar a los futuros ciudadanos, a sus hijos, desde pequeños, para que no vivieran de nuevo la situación que tuvieron que vivir sus predecesores, basándose por ende en una educación preventiva. En segundo lugar encontramos la correspondencia postal que existía entre la comunidad y el país receptor, en las cuales se aludía a la necesidad de implantar una buena educación desde los cimientos. Entre los familiares se iban contando las historias y las situaciones que se vivían en los diferentes destinos, y eso era el aspersor que servía para dispersar la idea de cambio.

Tal y como mencionamos anteriormente, otra vía importante fue la prensa, que además de publicar en sus rotativas las estimaciones del cúmulo de emigrados a tierras extranjeras, denunciaba las carencias educativas existentes en el sistema educativo implantado en la Galicia del S. XIX y que se iba arrastrando a través de las décadas. Por último, a través de aquellos gallegos retornados que habían partido en su momento y que regresaron a su ciudad natal, los cuales eran la viva voz y el reflejo más fidedigno de la situación que habían tenido que vivir, y en quienes quedaría grabado para siempre la importancia de poseer una buena cualificación para una mejora de la calidad de vida.

Gracias a la mejora social y económica que los gallegos habían experimentado debido a la educación que recibieron, fueron amasando sus pequeñas fortunas. Todo ese dinero que iban acaudalando, ayudó para conseguir una serie de mejoras en diversos aspectos, tal y como nos explica Malheiro (2012:12-13). Económicamente hablando, ese dinero se usó para el pago de las deudas pertinentes si tuvieran, la mejora de infraestructuras industriales, la creación de redes bancarias y el impulso de las industrias conservera y del ferrocarril entre otras.

En temas de cultura, se crearon obras literarias históricas, el intento de la creación de la universidad galaico-americana o la academia Gallega y la creación de publicaciones en gallego y en castellano. Por último, en el terreno político, el dinero fue usado para la financiación del movimiento agrario y de asociaciones anti-caciquistas. Además del dinero, el espíritu revolucionario de los gallegos emigrados contribuyó, casi en mayor medida que lo económico, a llevar a cabo una revolución para liberar a las clases populares de las altas esferas políticas que se encontraban corruptas. También hubo otros retornos que no fueron en ese momento tan evidentes, pero que contribuyeron a avances en diferentes sectores, como los industriales y los tecnológicos.

Muchos fueron los usos a los que se destinaron las remesas económicas amasadas y enviadas por los emigrantes gallegos que habían ido a América. Unos lo destinaban a la mejora de infraestructuras en los pueblo, a la creación de carreteras o fuentes. Otros, como es el caso de los hermanos García Naveira, tal y como podemos ver en la siguientes imágenes, cuando volvieron en la última década del siglo XIX de sus años en Argentina, provisionaron al pueblo de Betanzos de un parque, escuelas, una residencia para niñas discapacitadas y un lavadero.

Imagen II

Asilo Manuel Naveira (1929)



FUENTE: Couceiro, J.L., Anuario Brigantino, 2005, nº 28. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

Además de los usos mencionados anteriormente, hubo una medida de mejora

que sobresalió por encima de las demás, y que caló muy hondo no solo en la sociedad de antaño, sino hasta nuestros días, y que supuso un pilar fundamental para la mejora de las generaciones de gallegos venideras: la creación de *as escolas da emigración*.

CAPÍTULO 2: AS ESCOLAS DA EMIGRACIÓN

De ese cómputo general de causas y efectos vividos, surgieron las Escuelas de la Inmigración o Sociedades de Instrucción y Recreo, creadas a través del esfuerzo de las sociedades de inmigrantes en tierras americanas. El principal objetivo de esas escuelas era aportar una instrucción adecuada y a la altura de los cambios que la sociedad gallega estaba comenzando a vivir, y que se habían visto influidos a su vez por los cambios que los gallegos vieron cuando llegaron a las grandes urbes en pleno proceso de mejora e industrialización.

El mejor reflejo de lo que eran estas Sociedades de Instrucción aparece definido por Peña Saavedra (2010:2). Las Sociedades de Instrucción podrían ser definidas como agrupaciones particulares de índole cultural que propugnan e intentan operativizar nuevas soluciones a las necesidades educativas más acuciantes del momento. Dentro de este grupo peculiar de asociaciones destacan en Galicia las denominadas «Sociedades de Recreo e Instrucción» creadas por los emigrantes. Estas, tienen su origen en la fuerte fluencia migratoria a países americanos (fundamentalmente Cuba y Argentina) que se consolida y adquiere su máximo apogeo a partir del año 1853.

Si hablamos cuantitativamente, entre 1904 y 1936 se llegaron a contabilizar 484 sociedades de instrucción en América, que abarcaban alrededor del 70% de los municipios gallegos (Malheiro, 2012:16). Según los cálculos de Peña Saavedra (1995:98), fueron unos 225 colegios creados y unas 326 aulas, de las cuales funcionaron finalmente 280 en un total de más de 170 edificios que habían sido habilitados para la impartición de saberes o construidos recientemente para tal fin. En datos totales, alrededor de, 500 aulas vieron cumplidas su misión.

En la siguiente tabla podemos ver la distribución de esos centros construidos en países americanos, donde el grueso total aparece en el país argentino.

Tabla III
Distribución centros en Sudamérica

| Cuba | Argentina | Resto América |
|-------------|------------------|----------------------|
| 147 | 65 | 5 |
| 65`33% | 28`89% | 5`78% |

FUENTE: Peña Saavedra, (1991:24; vol.II)

Las escuelas que se crearon en Galicia, se encontraban distribuidas en cuatro zonas básicas: A Coruña y su extremo noroccidental y suroccidental, Lugo en la mitad norte de la provincia, el sector noroccidental de Ourense, y por último el tercio norte y sur de Pontevedra.

Según estas zonas, en la siguiente tabla podemos apreciar el total de centros construidos por provincias, copando el primer lugar la provincia de Lugo.

Tabla IV
Distribución de centros por provincias

| Provincias | Centros |
|-------------------|----------------|
| A Coruña | 83 (36`89%) |
| Lugo | 92 (40`89%) |
| Ourense | 8 (3`55%) |
| Pontevedra | 42 (18`67%) |

FUENTE: Peña Saavedra, (1991:26; vol. II)

Un dato extraído de la misma fuente nos indica cómo las sociedades cubanas fueron las que más centros crearon en A Coruña y Lugo, mientras que las sociedades argentinas coparon las construcciones sitas en Ourense y Pontevedra. Esto nos orienta hacia cuáles eran los países hacia los que iban los gallegos pertenecientes a cada una de las provincias.

Antes de la creación de las sociedades de emigración gallegas, la situación escolar que se vivía en Galicia era completamente diferente a la que viviríamos después. En primer lugar, referenciando con los siguientes datos a Costa Rico (1983:193), la densidad de escuelas que encontrábamos en Galicia en 1885 era de 1,9 cada 1.000 habitantes, mientras que en España era 1,3 escuelas cada 1.000. Además, de esas escuelas en la comunidad, en 1881 eran completas el 35 de cada 100, frente al 61 de 100 nacional. Ese porcentaje de escuelas incompletas entre 1880 y 1908 se debía en parte a la propiedad privada de los locales donde se impartían las clases, que rondaba el 85-90% frente al 40% del resto del país. En cuanto a la formación del profesorado, podemos ver como en Galicia en 1880 tan sólo el 40% de los maestros poseían el título oficial, frente al más del 67% de los que lo tenía en el resto de España, y que además tenían un sueldo inferior en la comunidad galaica.

En esa situación previa se encontraban diversos factores principales que fueron los que fomentaron la creación de esas escuelas de inmigración. (Peña Saavedra, 2010: 3-9). El primero de ellos era la necesidad de confiar en la educación el cambio de la sociedad, pasando en primer momento por su liberación del sometimiento al que se encontraba expuesta en esos momentos, dominada por el sistema de caciques. La educación, la escuela debía ser el motor que cambiara el curso de la sociedad, quien llevara la renovación y modernización a sus tierras, sus campos, sus infraestructuras y sus gentes.

Por otro lado, se encontraba la imperiosa necesidad de superar la situación educativa en que se encontraba Galicia y sus aldeas, la ausencia de infraestructuras y maestros bien preparados, la alta tasa de analfabetismo, y que condenaba de manera temporal a quienes la sufrían, a padecer las miserias laborales no solo en sus tierras, sino en aquellas hacia las que emigraban. Haber vivido eso en primera persona hacía que quisieran, por todos los medios, cambiar la situación en un futuro para ellos mismos y para sus futuras generaciones. A lo mencionado anteriormente se le sumaban las deficiencias que existían en los programas de estudios con materias totalmente inútiles e inadecuadas para los niños que las cursaban. La necesidad de hacer que los pupilos se sintieran útiles y adaptados en el mundo en el que se encontraban, llevaron a los

indianos¹ a crear materias útiles para ellos no sólo por si querían emigrar, sino también por si decidían quedarse en sus aldeas de origen.

Junto con esas deficiencias pedagógicas e instructivas se encontraban numerosas deficiencias infraestructurales, que hacían de la labor educativa un riesgo asumible tanto para quien la impartía como para quien la recibía. Los centros educativos se encontraban contruidos sobre cimientos de miseria, con paredes de inmundicia y techos de desgana alentados por la dejadez de los sistemas gubernamentales de la época. No había condiciones apropiadas para que la tarea educativa fuera eficaz, si no se tenían en cuenta aspectos tan básicos como los higiénicos, ente otros. Además de esas carencias físicas, estaba la ausencia de formación de un profesorado, que muchas veces no es solamente que no estuviera cualificado, sino que no pertenecían a la rama de la enseñanza y que además el total era un número demasiado reducido para cubrir las necesidades básicas de todos aquellos niños que lo requerían.

Características Escolas da emigración

Una vez establecida la base de actuación para superar esa problemática, lo siguiente era proceder a su construcción. Ésta no se llevaba a cabo de manera aleatoria y caótica, sino que atendía a una serie de necesidades que había que atender si se quería empezar la labor educativa con buen pie. Esas escuelas construidas tenían diferentes características, que podemos clasificar según diversas temáticas. (Peña Saavedra, 1991:60-124; vol.II) (Malheiro, 2012: 19-20).

Arquitectura y construcción

La función educativa que se llevaba a cabo en la Galicia de la época se desempeñaba no en escuelas, sino en locales alquilados para tal fin, y que no reunían las condiciones adecuadas para que la tarea educativa fuera completa y efectiva. Como hemos mencionado ya anteriormente, esos locales no contaban con la infraestructura ni

¹Término que hace referencia a aquellos españoles que abandonaban sus tierras, en su mayoría durante los siglos XIX y XX, para dirigirse a los países americanos en busca de mejores oportunidades laborales, sociales y económicas.

espacios necesarios para llevar a cabo esa función, puesto que existía un abandono de la educación no solo por parte de la sociedad, sino de las agrupaciones políticas que a finales del siglo XIX se encontraban gobernando.

En el momento de la construcción, y basándose en los modelos americanos, lo primero que tenían en cuenta las sociedades gallegas de instrucción era que el edificio reuniera todas las condiciones no solo infraestructurales, sino de ubicación, sanidad, orientación, funcionalidad de espacios y las necesidades pedagógicas que fueran a ponerse en práctica. Además de inspirarse en esos modelos, también requerían asesoramiento a través de las diferentes vías.

La primera de ellas era la prensa. A través de los diarios locales se publicaban las deficiencias constructivas que se originaban en las obras gallegas, se compartían las normativas de construcción que en ese momento estaban vigentes en la comunidad, y también se hicieron públicas diferentes construcciones con sus planos y sus características técnicas para que sirvieran de modelo y ejemplo a esos emigrantes que estaban al otro lado del océano. En segundo lugar, las asociaciones de inmigrantes pedían ayuda, en cuanto a planos y elementos técnicos, directamente a organismos oficiales y a sus componentes para que éstos les asesorasen en aspectos constructivos y técnicos, aunque esos organismos no siempre atendían a sus pretensiones. Por último, una tercera vía era presentarles los proyectos a los arquitectos para que estos les dieran el visto bueno, y, en ocasiones, inclusive se les encargaba a ellos directamente la realización del proyecto.

Esos arquitectos y organismos oficiales les proporcionaban en ocasiones modelos de colegios, y cada asociación elegía aquel que más se adaptara a los objetivos y características que querían instaurar en su colegio. Con esas medidas que pertinentemente tomaban, se podía vislumbrar la importancia que las sociedades le daban a cuidar la construcción que querían llevar a cabo.

Atendiendo a la investigación realizada por parte de Peña Saavedra, tras el estudio de las construcciones erigidas por parte de las sociedades, identificaron cinco modelos arquitectónicos que predominaban entre ellas. El primer modelo podríamos

llamarlo pabellón o escuela nave. Era el más sobrio, debido a que carecía prácticamente de decoración, y modesto puesto que contaba con una edificación rectangular y con un solo aula, como norma general. En ocasiones en el frontal aparecía escrita en una lámina de piedra el nombre de la institución que encargó su construcción, y el año de la misma. Para su realización eran necesarias entre 15.000 y 20.000 pesetas. Para establecer una comparación contrastable, podemos mostrar que en el año 1905, un litro de leche valía 80 céntimos, siquiera llegando a costar una peseta, y comprar un par de zapatos de niño/a en 1900 costaba 10 pesetas (S.Dolz, 2009).

Este modelo admitía variables, como dos aulas en vez de una, un patio trasero cubierto donde los niños podían jugar cuando las inclemencias meteorológicas fueran presentes o la vivienda del maestro, que como norma general se encontraba en la planta superior a través de la cual se accedía por una escalinata exterior situada en un lateral del edificio. La parte positiva de este tipo de construcción es que podía ampliarse cuando se quisiera, para lo cual no era necesario alterar el edificio principal, lo cual era una opción que las sociedades contemplaban puesto que en ocasiones no contaban con el dinero suficiente para afrontar costes económicos de un gran centro en una primera instancia, con lo cual debían construir un edificio básico y posteriormente, a medida que adquirían más dinero, ir ampliándolo. En último lugar, mencionar que el aula contaba con una inmensidad de ventanas para que en el interior de ella hubiera abundante iluminación natural.

Como ejemplo podemos ver la “*Casa escola de Rubín*”, sita en el concello de A Estrada, en la provincia de Pontevedra, y fue inaugurada en 1915 con un uso destinado a centro de enseñanza primaria y escuela del maestro. Podemos ver en su estructura como cuenta con un aula en la planta inferior, en la cual en su parte trasera estaban los aseos. En la planta superior se encontraba la vivienda del maestro, y en el frontal de la edificación se puede contemplar la inscripción que la sociedad colocó, y en la que reza: «SOCIEDAD DE INSTRUCCION UNION DE RUBIN. INICIADA EN LA HABANA EL DIA 2 DE DICIEMBRE DEL AÑO DE 1906. POR LOS SRES. FRANCISCO PAZ, JOSE RODRIGUEZ VILAS Y PEDRO FRAGOSO»

Imagen II

Fachada frontal en la actualidad



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

Imagen III

Fachada trasera en la actualidad



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

Imagen IV

Placa conmemorativa en la actualidad



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

El segundo modelo constructivo es similar al anteriormente mencionado, pero en lugar de ser un solo aula lo que encontramos en la planta inferior, encontramos dos, que generalmente se encuentran separadas por la escalinata central que sube al segundo piso, donde se podía encontrar la vivienda del maestro o una biblioteca o sala de juntas. También encontramos como diferencia al primer modelo, en que las construcciones son más sólidas (debido a los materiales constructivos que se usaban) y poseen mayor ornamentación, con balaustres, columnas, medallones...

Aquí podemos ver este modelo ejemplificado en la “Casa-escuela de Tardade e Distriz”, sita en el concello de Vilalba (Lugo), e inaugurada en el año 1931. En las siguientes imágenes se contempla cómo la puerta principal divide las dos aulas, situadas a sendos lados de dicha puerta, donde los niños y las niñas recibían el aprendizaje propio de la escuela primaria. En la planta superior se encontraban dos viviendas para los maestros, y además una sala destinada a la lectura. Hoy día el uso que recibe es como local sociocultural para los vecinos de la zona, y como telecentro. En el medallón situado en lo alto de la construcción, encontramos una inscripción propia de dichos edificios: “CASA ESCUELAS DE TARDAZ Y DISTRIZ. HOMENAJE QUE A D.

MANUEL PEÑA VIDAL DEDICAN AGRADECIDOS LA COLONIA CUBANA Y LOS VECINOS DE LAS CITADAS PARROQUIAS. 1923”. En dicha inscripción podemos ver el reconocimiento que los vecinos hacen, agradecidos, al gallego que decidió destinar parte de sus ahorros económicos a la mejora de la labor educativa en su región.

Imagen V

Fachada principal en la actualidad



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

Imagen VI

Fachada trasera en la actualidad



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

Imagen VII

Placa conmemorativa en la actualidad



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

El tercer modelo arquitectónico era estilo palaciego, donde primaba la elegancia con influencia colonial, tanto en su construcción como en sus materiales y mobiliario. Estos se asemejaban a las propiedades particulares donde se alojaban los indianos que

habían regresado de los países a los que emigraron, y hacían acopio a su vez del tipo de sociedades que habían enviado o utilizado esa remesa ingente de dinero para su edificación. Este estilo tan grandioso y suntuoso chocaba directamente con la sobriedad y penumbra que se apoderaban de la sociedad y las construcciones de los lugares donde esos colegios se erigían. Muchas veces era difícil situarlas en un estilo concreto, puesto que contenían enfoques tanto del arte y arquitectura gallegos como de los americanos.

Como ejemplo podemos contemplar la “Casa escola do Coto Torrón”, sita en San Martiño de Tameiga, en la provincia de Pontevedra. Su construcción se culminó con la inauguración en el año 1928, destinada a su uso como centro de educación primaria y vivienda del maestro. En su cuerpo frontal y principal se encontraban las aulas de los niños, y en los edificios adosados las dos viviendas de los maestros. Tal y como se puede ver en la fachada, a pesar de que con la restauración llama más la atención, se aprecia un estilo diferente propio de las arquitecturas gallegas, no solo en la caída de los tejados, sino en el diseño frontal del edificio principal.

Imagen VIII

Fachada principal en la actualidad



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

Imagen IX

Fachada trasera en la actualidad



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

En cuarto lugar, podemos contemplar otro estilo donde, tal y como menciona Peña Saavedra, los planos parecen ser obra de mismos arquitectos, puesto que son todos iguales o semejantes, pero lo que difiere entre uno y otros son sus apariencias externas, donde entraba en juego la demanda de cada sociedad, su procedencia y estilos arquitectónicos. También aumentan en su tamaño, dado que los encuadrados en este estilo suelen ser más grandes y con mayor número de cuerpos y aulas y, por tanto, albergar a mayor número de alumnos. La decoración empieza a ganar más terreno frente a la austeridad vista anteriormente en los dos primeros estilos, y las cornisas, cenefas y madera forman parte de costumbre de estas edificaciones.

Como ejemplo se expone la escuela “Jesús García Naveira”, construida en Betanzos, en la de provincia A Coruña, e inaugurada en el año 1918. Este gallego dejó un legado de 50.000 pesetas al ayuntamiento para que construyeran un edificio educativo, siempre que se pusiera el terreno el concello. En el edificio podemos ver un cuerpo principal y dos cuerpos laterales donde estaban ubicadas las puertas de acceso al aula de los niños a un lado, y la de las niñas en el otro. Actualmente se encuentran en el mismo emplazamiento (lógicamente mixtas) puesto que se usa como guardería infantil.

En el centro de la construcción había un patio de labores y en su parte posterior un cuarto también de labores para las niñas. También estaban los aseos y los roperos tras las aulas.

Imagen X

Fachada principal (1997)



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

Imagen XI

Fachada principal actualidad



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

Imagen XII

Patio trasero actualidad



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

En quinto y último lugar, encontramos el modelo más grandioso de los cinco registrados con mayor asiduidad, donde prima la enormidad y magnitud de sus obras, que generalmente eran proyectadas por famosos arquitectos. Son los más sólidos debido a sus materiales, y eso, junto con la elaboración de sus proyectos, es consecuencia de los fondos económicos de los que disponían las asociaciones encargadas de su construcción. Se componen como norma general de una torre central coronada por un reloj, así como numerosos balcones en sus fachadas y varias plantas y cuerpos laterales.

Aquí vemos como ejemplo el Instituto Santa Irene, ubicado en Vigo (Pontevedra). La construcción se inauguró en 1946, tras cinco años de obras, gracias al dinero que Policarpo Sanz había dejado a la ciudad hacía más de 50 años. Para su construcción se destinaron doscientos mil pesos de oro, y su función era educar a los hijos de las familias pobres de manera gratuita, y bajo previo pago de una cuota para mantenimiento a los de las adineradas. El proyecto se encargó a un famoso arquitecto de la ciudad de Vigo. La construcción se compone de tres bloques y tres plantas, una amplia balconada central, un conjunto de columnas jónicas en la primera y segunda planta, y en la torre central dos campanas y un reloj de cuatro esferas.

Imagen XIII

Fachada frontal actualidad



Fachada frontal. FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

Imagen XIV

Fachada lateral actualidad



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

Imagen XV

Fachada frontal (1946). Inauguración



FUENTE: fondo gráfico del archivo de la Emigración Galega. Recuperado de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas>

Estancias internas y externas

La construcción tenía unas determinadas estancias, tanto en su interior como en el exterior. En referencia a su interior, en la planta inferior encontrábamos en la mayoría de los casos edificaciones con dos aulas a las cuales se accedía a través de un vestíbulo. Tenían una capacidad de unos 50 alumnos, quienes recibían gran luz natural por ambos lados ya que contaban las paredes con amplios ventanales. Cada alumno contaba con un espacio de 1`25 a 2 metros cuadrados. En esta también había aseos con urinarios y lavabo con agua corriente, así como una correcta ventilación a través de tragaluces.

En la planta alta, si había, solía instalarse la vivienda del maestro, que como norma general contaba del recibidor, el dormitorio, la cocina, el baño y un despacho. Las escuelas de las sociedades más adineradas podían incluir más habitaciones, un aseo y un cuarto de estar. Aunque no estaba permitido construir la vivienda del maestro en el mismo edificio que el escolar, tras la negociación de un retornado con el ministerio, por temas de índole de ahorro económico finalmente sus razonamientos fueron atendidos y

permitidos.

Además de las estancias anteriormente citadas, se contaba con otra serie de dependencias que podíamos encontrar en determinadas escuelas, lógicamente a cuanto más complejas y más inversión recibieran, más servicios tendrían. Esas estancias eran las bibliotecas, que se llenaban con libros que eran aportados a través de las asociaciones de inmigrantes y suscripciones, museos escolares, gimnasio y patios de recreo, sala de labores, habitaciones para materiales y guardarropía. Además, en algunas escuelas, la planta baja o la buhardilla estaban destinadas a reuniones de carácter social, como el gremio de agricultores, o las asociaciones de vecinos.

En lo referente a espacios externos, el espacio principal era el patio de recreo que solía ser un campo recubierto de hierba. Algunos centros, en función de su complejidad y fondos económicos, a su lado destinaban otros espacios a campos de experimentación agraria, jardines escolares al frente de la construcción o el pozo de agua para el suministro de los servicios. Dependiendo también de la magnitud de la obra, se podían encontrar pórticos o espacios cubiertos.

Ubicación y orientación

Para la construcción de las escuelas se buscaban no solamente emplazamientos para abarcar el edificio en sí, sino que además debía tener extensos terrenos donde poder ubicar diferentes lugares escolares como patios de recreo, edificios construidos *a posteriori*, campos deportivos, campos agrícolas para la formación... El terreno debía ser llano o bien con una ligera inclinación, tanto para que el agua de las lluvias no anegara ni inundara la escuela ni sus terrenos, como para que pudieran recibir de lleno la luz del sol.

También debían estar o bien en el centro del núcleo poblacional de quienes iban a acudir al centro, o a igual distancia de los diferentes puntos de población que lo rodearan, y que tuvieran hasta el centro una red de carreteras o un acceso vial óptimo.

En la mayoría de las ocasiones la orientación era extremadamente cuidadosa, intentando evitar los vientos fuertes, aprovechar el mayor número de horas de sol y disminuir en la medida de lo posible el impacto de las fuertes lluvias predominantes en esa área geográfica de la Península Ibérica.

En las escuelas, no solamente era importante el edificio, sino también lo que éste albergaba en su interior. Por ello también le daban inmensa importancia a los materiales como los pupitres (generalmente bipersonales), mobiliario suficiente (estanterías, percheros...), pizarras, colecciones de material didáctico e instrumental, mapas minerales, laminas didácticas, máquinas de escribir y cosas... No cabe olvidar que las escuelas en su mayoría estaban dotadas de bibliotecas con colecciones de libros que en su mayoría eran enviados por los emigrantes idos a américa o recopilados a través de colectas.

Imagen XVI.

Ejemplar de pupitre bipersonal, 1892



FUENTE: MUHVE. Citado en Catálogo del material y efectos para las clases.
Libros de primera enseñanza (1892).

Equipamiento

En el aula se contaba con una serie de mobiliario, material didáctico y pedagógico indispensables para completar la labor educativa realizada por el docente. En cuanto al mobiliario que podíamos encontrar, estaban la mesa y sillas del profesor, ambas de madera, colocadas en la cabecera del aula y en frente de los alumnos. Éstos se sentaban en pupitres, la mayoría de las ocasiones bipersonales (más económicos), aunque también había algunos centro con pupitres personales y de 4 plazas. Los pupitres tenían una ranura circular para introducir el bote de la tinta, así como un espacio rectangular en su cabecera para poner las plumas y demás elementos. Además, también podemos encontrar estanterías que servían para guardar el material escolar que había en el aula.

En lo referente al material didáctico, eran comunes los mapas geográficos físicos y políticos tanto de Galicia, como de España y del país donde la sociedad de instrucción fundadora de la escuela se encontraba, así como de los diferentes continentes existentes. Además, un material indispensable era la pizarra, fija o móvil, que se encontraba por lo general tras la mesa del docente. Y al compás de la indispensabilidad de ésta, también estaban los libros y las enciclopedias personales, así como las plumas y las hojas con las cuales los alumnos trabajaban las diferentes materias. Otro material casi siempre presente eran las máquinas de escribir y coser, dedicadas a las mujeres que querían o debían aprender labores y mecanografía para tener más oportunidades laborales. También en ocasiones podían encontrarse las figuras del rey, el fundador de la sociedad de instrucción y Jesucristo crucificado, siendo ésta última menos frecuente debido al carácter laico que tenían la mayoría de las escuelas.

Por último, la mayoría de las escuelas contaban con una biblioteca y numerosos tomos en su interior, donados por las Sociedades de Instrucción o por intelectuales o personas de poder económico y social. Esas bibliotecas eran para disfrute de los alumnos, y en algunas ocasiones, también de la aldea donde se encontraba el centro escolar.

Profesorado

En el proyecto de mejora de la calidad educativa que las sociedades de instrucción querían llevar a cabo, la figura del maestro era la esencial, puesto sólo a través de él se conseguiría desarrollar de una manera efectiva el proyecto educativo. Para la contratación del profesorado, era necesario que los candidatos cumplieran una serie de requisitos, dejando de lado la ya sobreentendida vocación de la que se debía gozar para el desempeño de esta profesión.

En primer lugar, debían tener el pertinente título oficial que acreditara que estaban aptos para dar clase en las escuelas primarias. Resulta más que evidente la importancia de que una persona con la pertinente cualificación se encargara de educar a uno niños que probablemente no tuvieran ningún antecedente educativo, ni escolar ni familiar. El segundo requisito era que el profesor tuviera un buen concepto público y una inmejorable conducta moral. Este criterio era totalmente subjetivo y bastante difícil de medir, por eso solía quedar en manos de terceras personas cercanas al candidato la contratación de dicho aspirante.

El tercer criterio de elección hacía referencia a no hallarse imposibilitado físicamente para ejercer la profesión, y, aunque este requisito había asociaciones que no lo mencionaban, también tenía gran importancia para que la labor educativa fuera 100% completa y efectiva. Aparte de esos requisitos, había otros que dependían de las diferentes instituciones. Entre ellos podemos destacar la necesidad de gozar de buena salud, no encontrarse afiliado a ningún partido político o encontrarse en el umbral de las edades que estipulaban entre otros. En algunos centros educativos se primaba la contratación de maestros de la comunidad, y más concretamente de la zona donde el colegio estuviera erigido.

La hora de seleccionar al personal, había tres vías para hacerlo: a través de un oposición, mediante concurso público y designarlos directamente a través de la Junta Directiva. Tanto para la oposición como para el concurso público, las plazas eran anunciadas a través de la prensa para que aquellos que quisieran optar a los puestos de trabajo se enteraran y presentaran sus solicitudes a tiempo. Los tribunales que las componían solían formarse por representantes de la sociedad que lo convocaba, personas de la comarca donde estaría la escuela y, en ocasiones, alumnos del centro. La

tercera vía era la más usada entre las sociedades de inmigrantes, puesto que o no había candidatos suficientes que quisieran presentarse a trabajar para las escuelas americanas, o porque las sociedades preferían contratar en primera instancia un candidato que reuniera los requisitos y que además tuviera la misma mentalidad que las sociedades tenían y requerían.

Cuando un profesor era contratado, se comprometía con la sociedad a cumplir con una serie de preceptos. El primero de ellos era su compromiso para impartir aquellos conocimientos y saberes que se encontraban abarcados en las diferentes asignaturas y recogidos en una programación anual que por lo general el mismo maestro elaboraba antes de empezar el curso escolar. Por ello esa tarea no le era demasiado ardua, ya que él mismo había establecido aquellos objetivos y contenidos que quería aplicar a su alumnado en función de las características y organización de la sociedad. Además, los maestros debían admitir en sus escuelas a aquellos niños que la sociedad o la junta le ordenaran. También debía ser puntual, tanto en las clases como en las reuniones pertinentes que se establecieran, participando de manera activa en ambas, y gozando de una conducta ejemplar en los dos ámbitos. Eso además llevaba consigo la innecesaria norma de permanecer en el aula durante el cómputo total de horas lectivas que el docente tuviera estipuladas, dándole a esas horas un uso estrictamente docente.

Otro precepto era el de adaptar sus programaciones a las individualidades de cada alumno, puesto que era algo básico para que los conocimientos llegaran a cada uno de los niños partiendo de sus características, y fomentando su adquisición y participación a través de preguntas. Además de la individualidad, la igualdad era otro valor que debía tenerse en cuenta en todo momento en el centro, para evitar que existiera ningún tipo de discriminación. Por supuesto, estaba prohibido que los maestros impusieran a los alumnos castigos físicos o humillantes. Asimismo debían velar para que su alumnado mantuviera ciertas pautas de limpieza, orden y comportamiento tanto dentro como fuera de las clases, y que de haber algún problema en esos aspectos o en los académicos, se hiciera llegar a los padres a través de un cuaderno donde se anotaría lo ocurrido. Padres a los que estaba prohibido dar ningún tipo de gratificación, así como

a los alumnos. Además, debía mantenerse la higiene dentro del centro educativo, así como el cuidado por el material escolar y el mobiliario.

También debían cumplir con la obligación de, en aquellas escuelas que fueran laicas, no formar parte de ningún acto político o religioso, y en aquellas que fueran confesionales, se mantenía en vigencia la no participación en actos políticos. Además, estaban obligados a llevar un registro oficial de diferentes elementos de suma importancia como la matriculación de los educandos y su asistencia, la conducta y sus calificaciones. Estos datos habían de transmitírseles a la Junta Directiva, así como los informes, faltas graves de los alumnos y programaciones de final de curso donde aparecían registradas todas las actividades llevadas a cabo. Por último, no podían olvidarse de, cuando quisieran abandonar el puesto de trabajo o se encontrasen en una situación que no les permitiera ejercer su profesión, había que hacerlo llegar a la Junta Delegada con una antelación suficiente como para que lo tuvieran en cuenta e iniciaran el proceso de selección de un nuevo docente, bajo pena de las sanciones pertinentes.

Influencias pedagógicas y elementos curriculares

Las escuelas de americanos se habían visto influenciadas por diferentes corrientes educativas y de pensamiento, debido a que en los gallegos emigrados se encontraban diferentes reminiscencias sociales y culturales, tanto de la tierra que les vio partir como de la que les acogió. Entre las influencias pedagógicas, podemos destacar varias. (Cid, X.M, 2011:262)

En primer lugar, tenemos la influencia de la *escuela nueva*, corriente que postula la idea de que la educación es el arma para cambiar a una sociedad, sobre todo si se encontraba en pleno avance y tenía que adaptarse; para ello era necesaria la liberación de los dominios eclesiásticos. En este movimiento, la educación era necesaria para cualquier asunto: no sólo para la consecución de un mejor trabajo, sino para formar parte inteligentemente de los movimientos sociales de la época. La pedagogía de acción en los niños se basaba en la individualidad, la experimentación, observación y descubrimiento, además de la participación familiar.

Uno de los precursores fue John Dewey, y su idea de escuela social, que

mejoraría la creación de una sociedad democrática para la cual los individuos estarían preparados tras la formación recibida, además de la importancia del constructivismo en la escuela a través de las experiencias propias y la observación. (Geneyro, J.C, 1995). Además de Dewey, también hemos de destacar la influencia de Friedrich Froebel, que con su apuesta por los espacios naturales, el juego y la atención a la creatividad sustentó las bases de la creación de los jardines de infancia. (León, B., 2013).

Por otro lado, nos encontramos con la Institución Libre de Enseñanza; ésta se ve directamente influenciada por la Escuela Nueva, y esto contribuyó a la concepción de un sistema educativo descentralizado y positivo con la interculturalidad que los países recibían como consecuencia de la inmigración, a una mayor participación de la sociedad. En ella, el papel principal recae en el alumno y no en el maestro como era anteriormente, a quien se educa bajo las concepciones de igualdad, sexo y nacionalidad, y donde se le aleja también del asunto eclesiástico. Su mayor precursor fue Francisco Giner de los Ríos, que junto a otros catedráticos universitarios fundaron en 1976 la institución, basándose en la coeducación, la educación integral del niño y en la neutralidad religiosa. (León, B., 2013)

El laicismo y neutralismo escolar se basaba en la creación de escuelas donde se pudiera pensar libremente y se alentara a los pequeños a ello, así como a la exaltación del trabajo manual y la educación integral. Este movimiento era denominado escuela moderna, y su mayor precursor fue Ferrer i Guardia, quien abogaba por una educación racional no influenciada por ideologías, adaptada a la mente de los pequeños y a sus ritmos evolutivos y sustentada por la igualdad (Moreno, A.). Haciendo alusión de nuevo a Ferrer i Guardia (2010:12), “el porvenir ha de brotar de la escuela. Todo lo que se edifique sobre otra base es construir sobre arena. Más, por desgracia, la escuela puede lo mismo servir de cimiento a los baluartes de la tiranía que a los alcázares de la libertad”.

Por último, encontramos la influencia agrario-republicanista. Aquellos hombres que fueron a trabajar a las américas, así como las mujeres y los niños que se quedaron trabajando en las tareas domésticas y en el campo desde años tempranos, volvieron y obtuvieron una mentalidad socialista y de mejora de la educación para el avance agrario, puesto que era el sustento mayor de la sociedad de la época. Relacionado con esta ideología podemos encontrar al regeneracionista Joaquín Costa, que con su lema

“escuela y despensa”, aboga por las medidas agrarias y expone su descontento con el sistema político de la época. (Fernández, E. 1998).

Además de la mejora educativa que se pretendía hacer llegar a la sociedad gallega, tanto en su tierra natal como en los países americanos, también se pretendía llevar a sus tierras una mejora técnica, sobre todo en el sector agrario, a través de la construcción de viveros, campos de cultivo y experimentación, huertos para la práctica de los alumnos que acudían a las escuelas, para llevar a cabo así una modernización de las infraestructuras y una mejora de la economía tras el consiguiente abandono de una agricultura de subsistencia, predominante esas décadas anteriores. (Malheiro, 2008: 52). No había que olvidar que las sociedades americanas y europeas estaban avanzando hacia una creciente industrialización, así como las grandes urbes españolas, y Galicia no debía quedar atrás en esa modernización, si no se quería perder y dejar obsoleto los beneficios que proporcionaban esas tierras.

En cuanto a los aspectos curriculares, podemos encontrar diferentes ámbitos. El primero sería las asignaturas que un plan de estudios contenía. Entre las materias comunes a todos los centros educativos, y de carácter primordial, nos encontrábamos con Geografía, Historia (española y universal), Lengua Castellana, Aritmética y Geometría, breves nociones de Física y Química, Dibujo, Historia de la Naturaleza, Fisiología e Higiene y nociones de Derecho. Si el centro era religioso también podíamos encontrar Doctrina Cristiana y nociones de Historia Sagrada. Como materias secundarias aparecían Gimnasia, Trabajos Manuales, Corte, Confección y Labores (para las mujeres). Por último, hay una serie de materias que aparecían de manera eventual en algunos centros educativos, como podían ser Mecanografía, Contabilidad Aplicada al Comercio, nociones de Agricultura, Agrimensura, Idioma Extranjero (inglés o francés), Música, Solfeo y Canto o Correspondencia Comercial y Privada, entre otras.

Todas esas asignaturas se llevaban a cabo a lo largo de un curso escolar que comenzaba entre el 15 de agosto y el 1 de octubre, y acababan entre el 30 de junio y el 31 de julio. En total eran unos 10-11 meses lectivos con clases de lunes a sábado, y descanso el domingo, algunas tardes de jueves y sábado, y los días festivos establecidos. Además del estival, contaban con tres periodos vacacionales durante el curso escolar: navidad, carnavales y semana santa. El horario escolar solía ser de

mañana y tarde, dividido entre medio por un descanso de la comida, y éstos a su vez por un pequeño recreo. Además algunas de esas sociedades de instrucción tenían también horarios nocturnos para que los inmigrantes y sus familias recibieran la formación adecuada. (Farías, 2011:236)

Tabla V
Horario Agrupación Instructiva de Redes y Caamouco²

| | LUNES | MARTES | MIÉRCOLES | JUEVES | VIERNES | SÁBADO |
|-------------|---|-------------|-----------|-------------|-----------|-------------|
| 9:00-9:15 | Inspección de aseo. Entrada a clases. | | | | | |
| 9:15-10:15 | Gramática y lengua castellanas. | | | | | |
| 10:15-11:00 | Escritura | Geometría | Escritura | Geometría | Escritura | Geometría |
| 11:00-11:30 | Lectura | Agricultura | Lectura | Agricultura | Lectura | Agricultura |
| 11:30-12:00 | Geografía | Historia | Geografía | Historia | Geografía | Historia |
| 14:00-14:15 | Entrada en clases. | | | | | |
| 14:15-15:30 | Aritmética. | | | | | |
| 15:30-16:15 | Escritura al dictado. | | | | | |
| 16:15-17:00 | Aritmética práctica y matemática general. | | | | | |

FUENTE: Archivo histórico universitario de Santiago. Sección histórica. Legajo 232. Citado en Peña Saavedra (1991)

² Agrupación formada en 1911 en la Habana por los gallegos del municipio de Ares (A Coruña) que emigraron a Cuba. Contaba también con una sede en su aldea gallega, donde en 1915 se construyó el centro educativo.

CAPÍTULO 3: A MODO DE CONCLUSIÓN: CONSECUENCIAS EDUCATIVAS Y SOCIALES DE AS ESCOLA DA EMIGRACIÓN

Haciendo un leve repaso, no debemos olvidar todo lo visto hasta el momento, en relación con el origen de los movimientos migratorios acontecidos en la comunidad de Galicia durante los siglos XIX y XX. Las situaciones económicas que se vivían en las provincias gallegas a mediados del siglo XIX alarmaban a sus habitantes, puesto que no solo veían amenazadas sus tierras y sus industrias, sino a su vez, las condiciones de vida se veían mermadas. Una de las soluciones que los gallegos tomaron para mejorar su situación económica fue atravesar el Atlántico en busca de los puestos de trabajo que les proporcionarían dichas mejoras, y establecerse en los países americanos fue la solución que estaban buscando. Pero cuando llegaron, sus expectativas fueron más bajas de lo que se esperaban, puesto que los gallegos tenían un reducido nivel educativo y formativo, y eso les hizo relegarse a los puestos de trabajo de menor cualificación.

Esa situación dio lugar a un movimiento social llamado asociacionismo, mediante el cual los compatriotas de Galicia y compañeros de gremio se aunaban para ayudarse en materias sociales, laborales, educativas, así como todo aquello en lo que fuera necesario. Esas asociaciones fueron creciendo con el paso de los años, así como las remesas económicas que sus componentes poseían, y que fueron destinadas a numerosos usos, tanto en el país de acogida como en su tierra natal.

Los indianos que quedaron en América, así como los retornados con el paso de los años a Galicia, destinaron una parte importante de ese dinero a la creación de centros educativos para la compensación de las desigualdades que se vivían, sobre todo a nivel educativo, en comparación de los países americanos con sus aldeas galaicas. Además, la pobre situación educativa que se vivía en la Galicia de la época y que les había llevado a desempeñar en las Américas trabajos poco cualificados, hicieron que los padres no quisieran que sus hijos repitieran las situaciones que ellos mismos estaban viviendo.

Los centros educativos creados, conocidas en Galicia As escolas da emigración, tenían todas las condiciones iniciales para que la labor educativa se llevara a cabo de manera satisfactoria. No sólo se realizaban laboriosos procesos de selección del profesorado con una formación nunca hasta entonces requerida, sino que se preocupaban en todo detalle de aspectos como la higiene, la ubicación y orientación, la

planimetría y la pedagogía. También se habían visto incorporadas a las escuelas la casa del maestro, para mayor comodidad y predisposición del docente, salas de reunión para agrupaciones del pueblo, bibliotecas con numerosos ejemplares para uso y disfrute no solo de los estudiantes, sino en ocasiones también de la población.

Consecuencias

Gracias a la creación de dichos centros de enseñanza, hubo numerosas consecuencias a corto y largo plazo, tanto a nivel educativo como a nivel social en sus ámbitos de intervención.

En cuanto al ámbito educativo, en primer lugar, sin duda alguna la creación de las escuelas de indios no solo contribuyó a aumentar la tasa de escolarización infantil, sino que ayudó a disminuir la tasa de analfabetismo que primaba en la sociedad de aquella época (Martínez, 2001:16) Esa tasa de analfabetismo mejoró tanto por la creación de las infraestructuras adecuadas, como por la renovación de la pedagogía y por la formación específica del profesorado, otra consecuencia educativa surgida a raíz de las escuelas de la inmigración.

Tabla VI

Tasa alfabetización Galicia entre los años 1860-1940

| AÑO | Galicia | Aumento |
|-------------|----------------|----------------|
| 1860 | 21,14% | |
| 1877 | 23,44% | +2,3% |
| 1887 | 27,37% | +3,93% |
| 1900 | 32,12% | +4,77% |
| 1910 | 39,68% | +7,56% |
| 1920 | 49,18% | +9,5% |
| 1934 | 61,44% | +12,26% |
| 1940 | 75,59% | +14,15% |

FUENTE: Gabriel, N. (2013:291)

Además de eso, la potenciación de nuevos elementos pedagógicos como la creación de bibliotecas, museos y la prensa escolar fueron consecuencias directas de las sociedades de instrucción. (Peña Saavedra, 1983:11). Sumado a lo anterior, esa formación específica y preocupación por el campo condujo a una mejora y modernización de las infraestructuras agrarias y los terrenos de cultivo, obteniendo mayores beneficios y provecho de las tierras. Esto llevó a una mayor liberalización económica, unida a las remesas monetarias que los emigrantes enviaban desde sus nuevos hogares americanos, mejorando la situación económica de las familias y por ende de la región.

En cuanto a las consecuencias sociales surgidas, podemos encontrar entre ellas la labor de concienciación sobre la importancia de la formación, que se instauró en las mentes de los gallegos no solo que habían emigrado, sino en la de aquellos que se habían quedado en sus tierras y habían visto con sus ojos todo lo que los retornados llevaron a cabo. La apuesta por una buena base teórica y práctica desde los primeros años de vida era el arma que cambiaría sus vidas. A raíz de ahí la educación fue vista de una manera diferente, siendo objeto del depósito de su confianza.

También hubo una serie de resultados a corto plazo, transformados en críticas por determinados sectores. (Malheiro, 2012:19-20).

La primera de ellas fue la desconfianza surgida por parte del sector eclesiástico, puesto que las escuelas contaban con una influencia pedagógica basada en el laicismo, lo cual apartaba a la Iglesia del papel formativo y la vinculación de la enseñanza al pensamiento católico que primaba en esa época. Las corrientes liberalistas habían supuesto un renuevo de mentalidad en muchos aspectos, incluido este.

En segundo lugar, afloraron numerosas críticas políticas, puesto que alegaban que las escuelas enseñaban la lengua castellana sobre la gallega, y para ellos suponía una ausencia de sentimiento nacionalista. Esto era debido a que, instruyendo en castellano, la proximidad lingüística entre el país emisor y el receptor de gallegos era mayor, y con ello la oportunidad de encontrar mejores trabajos.

Por último, también se alegaba que las escuelas fomentaban la emigración y el abandono de territorio patrio, puesto que en algunas escuelas, con la formación que se impartía, también se comprometían a encontrar trabajo a todos aquellos que decidieran emigrar a tierras americanas.

Además de todas esas consecuencias surgidas por la creación de las Sociedades de Instrucción, también los movimientos migratorios iniciales tuvieron numerosos resultados demográficos, infraestructurales y políticos, que sumados, condujeron a la situación final del proceso.

Conclusiones

Los movimientos migratorios a América acontecidos a finales del siglo XIX y primer tercio del siglo XX en la comunidad de Galicia surgidos de la situación económica existente por aquel entonces en dicha región, supusieron un gran avance para todos sus habitantes. Inicialmente, los trabajos a desempeñar fueron fruto de desigualdades sociales dada la baja cualificación de los obreros gallegos, pero con la creación de asociaciones y la mejora de la formación de sus componentes, la economía de las familias se vio mejorada.

Su esfuerzo, ganas de mejora e impronta fueron los impulsos necesarios para la creación de asociaciones de inmigrantes que dieron como resultado final *As escolas da emigración*. Tras el esfuerzo no solo de esos emigrantes, sino de sus familias que se quedaron en Galicia, la confianza de los demás habitantes de las aldeas y los diferentes intelectuales y literatos gallegos que contribuyeron a la difusión de las nuevas ideas y corrientes liberalistas que se apoderaban de Europa y después de América, la creación y desarrollo de un proyecto del tal magnitud se hizo posible, cambiando el destino y las oportunidades de miles de niños que, de no haber trabajado duro, se hubieran visto condenados a sufrir el mismo destino que sus antecesores.

Con la creación de esos centros educativos, diferentes perspectivas como la higiene, la salud, los idiomas o el comercio adquirieron vital importancia, y que tenía la misma trascendencia en el papel educativo como cualquier otra materia. La promoción de esos ideales por parte de los indianos retornados y de las autoridades educativas,

conllevaron a que ese fuera el punto de inicio para que las escuelas del resto de la comarca y del país tomaran ese caso como referencia y sufrieran un cambio. Aunque con el paso de los años y los diferentes acontecimientos bélicos y políticos los centros educativos construidos se vieron en algunos casos saqueados y arrasados, hoy día hay numerosas escuelas aun en pie por toda la geografía gallega, que se encuentran en ruinas o en uso, por lo general, con el mismo carácter educativo que poseían en ese momento, olvidar lo que en ellas se inició.

Por último, la realización de este proyecto ha supuesto un punto importante a la hora de reflexionar sobre la relevancia que tuvo la emigración en el sistema educativo de España, no solo a nivel gallego, sino a nivel nacional, puesto que muchas fueron las personas que decidieron salir de España ante las miserias de la época para mejorar su calidad de vida. La elección del tema supuso un reto inicial con un plus temporal que no fue fácil salvaguardar, pero ir descubriendo poco a poco la información tan interesante y novedosa que iba encontrando con la revisión de la literatura de los escritores concedores de esta temática, impulsó el interés y las ganas de seguir indagando al respecto.

Bibliografía

- Almanaque gallego. Año I. Manuel Castro López. Buenos Aires, 1898. Galicia.* (2014).
Extraído en 22 de junio de 2016, de
<http://www.todocoleccion.net/libros-antiguos/almanaque-gallego-ano-i-manuel-castro-lopez-buenos-aires-1898-galicia~x41829963>
- Costa Rico, A. (1983) *Instituciones para la formación de los maestros gallegos en los finales del siglo XIX*. Recuperado en 17 de junio de 2016 de
<http://revistas.usal.es/index.php/0212-0267/article/view/6515/6514>
- Fernández, E. (1998). *El pensamiento y la obra de Joaquín Costa*. Barcelona. Extraído en 26 de junio de 2016 en
http://www.icps.cat/archivos/WorkingPapers/WP_I_145.pdf?noga=1
- Fernández González, M. (2009). *Entre Nós. Estudios de arte, xeografía e historia en homenaxe ó profesor Xosé Manuel Pose Antelo. Evolución demográfica e estructura socioprofesional*. Santiago de Compostela: Publicacións.
- Ferrer i Guardia, F. (2010). *Escuela moderna*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Gabriel Fernández, N. (2012). *Alfabetización y escolarización en España (1887-1950)*.
Extraído en 28 de junio de 2016 de
<http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre314/re3141100462.pdf?documentId=0901e72b81272c6b>
- Gabriel Fernández, N. (2013). *El proceso de alfabetización en Galicia: un intento de explicación y comprensión. A Coruña*. Recuperado en 20 de junio de 2016 de
<http://revistas.usal.es/index.php/0212-0267/article/viewFile/11294/11712>
- Geneyro, J.C, (1995). *Educación y democracia: aportes de John Dewey*. Recuperado en 12 de junio de 2016 de
http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras39-40/texto07/sec_1.html.

- Hernández Borge, J. (1986). *Notas sobre la emigración gallega en la segunda mitad del siglo XIX*. Actas do Congreso Internacional de estudos sobre Rosalía de Castro e o seu tempo. Recuperado en 26 de mayo de 2016 de https://dspace.usc.es/bitstream/10347/10166/1/pg_046-053_cc44rosalia2.pdf
- León, Beatriz (2013). *Corrientes Pedagógicas*. Universidad de Cantabria. Cantabria.
- López Taboada, X.A. (1979). *Economía y población en Galicia*. A Coruña. Edicions do Rueiro.
- Malheiro Gutiérrez, X.M. (2008). *As escolas da emigración*. Galicia. Extraído en 17 de mayo de 2016 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2561463>.
- Malheiro, X.M. (Coord.), Farias, R., Gabriel, N., Cid, X.M., Cabo M., Cagiao, P., Beiras, X.M. (2011). *Emigración e educación (1900-1936) I centenario das escolas da unión hispano-americana Valle Miñor (1909-2009)*. Gondomar (Pontevedra)
- Malheiro Gutiérrez, X.M. (2012). *A emigración galega a América: sociabilidade, política, cultura e educación*. Revista galega do educación. Vol (53). 12-21.
- Malheiro Gutiérrez, X.M. (2013). *Do “gobernar es poblar” ao “educar es argentinizar”*. A Coruña. Recuperado en 17 de mayo de 2016 de http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/16826/SAR_2013_17_art_9.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Martínez Domínguez, B. (2001). *La formación de capital humano en Galicia (1860-1900): alfabetización y atraso económico*. Recuperado en 26 de mayo de 2016 de <http://www.unizar.es/eueez/cahe/martinezdominguez.pdf>
- Moreno, A. *Escuela Moderna (Francisco Ferrer i Guardia)*. Orientación educativa. Castilla La Mancha. Extraído en 12 de junio de 2016 de <https://orientacioneducativa.wordpress.com/>

- Museo virtual de historia de la educación (2009). *Mesas-banco sistema Cardot (1892)*.. Recuperado en 20 de junio de 2016 de http://www.um.es/muvhe/user/ver_fichas.php?id=125&id_categoria=9
- Peña Saavedra, V. (1983). *Presupuestos socioeducativos para la implantación de las escuelas de americanos y las sociedades de instrucción en Galicia*. Santiago de Compostela. Recuperado en 20 de junio de 2016 de http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0212-0267/article/view/6545/6543
- Peña Saavedra, V (1991). *Éxodo, organización comunitaria e intervención escolar. La impronta educativa de la emigración transoceánica en Galicia*. A Coruña: Gráfico Galaico.
- Peña Saavedra, V. (1995). *As sociedades gallegas de instrucción: Proxecto educativo e realización escolares*. Estudios migratorios. Volumen 1, 8-83.
- Peña Saavedra, V. (2008). *As escolas da emigración*. Concello da cultura galega. Xunta de Galicia. Recuperado en 26 de mayo de 2016 de <http://mapas.consellodacultura.gal/escolas/>
- Peña Saavedra, V. (2010). *Presupuestos socio-educativos para la implantación de las escuelas de americanos y las sociedades de instrucción en Galicia. Historia De La Educación, 2*. Recuperado en 12 de junio de 2016 de http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/0212-0267/article/view/6545/6543
- Pereiro Lázara, P. (2012). *Las escuelas de americanos. Un patrimonio de la inmigración*. Recuperado en 17 de mayo de 2016 de <http://revista.muesca.es/index.php/articulos7/236-las-escuelas-de-americanos-un-patrimonio-de-la-emigracion>
- Reseña geográfica y estadística de España de 1880* (1988). Dirección general del instituto geográfico y estadístico. Madrid. Recuperado en 16 de junio de 2016 de www.ine.es

Rodríguez Galdo, M.X. (1995). *O fluxo migratorio dos séculos XVIII ó XX*. A Coruña: Xunta de Galicia.

S. Dolz (22 de julio de 2009). *Cuánto se gana al mes y cuánto cuestan 1900-1990*. Recuperado en 25 de junio de 2016 de <http://gatosbizcos.blogspot.com.es/2009/07/cuanto-se-gana-al-mes-y-cuanto-cuestan.html>

Suarez, F., Corona, C., Armillas, J. (1984). *Historia general de España y América*. Recuperado en 26 de mayo de 2016 de <https://books.google.es/books?id=M7ux6GrzvygC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Ventoso, L. (2014). *De cómo Cataluña se volvió rica y Galicia, pobre*. ABC. Recuperado en 26 de mayo de 2016 de <http://www.abc.es/espana/20140210/abci-como-cataluna-olvio-rica-201402100444.html>.

Vidal Rodríguez, J.A. (2009). *Causas y factores posibilitadores del proceso migratorio en el discurso de los emigrantes: gallegos en cuba en la primera mitad del siglo xx*. Revista de Indias. Madrid. Extraído en 26 de mayo de 2016 de <http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/view/666/737>

Villares, R. (2008). *Nós mesmos. Asociacionismo galego na emigración*. Extraído en 16 de junio de 2016 de http://emigracion.xunta.gal/files/nos_mesmos_-_asociacionismo_galego_na_emigracion_0.pdf